

LOCUCIONES ADVERBIALES CON PALABRAS «IDIOMÁTICAS»

1. LAS «PALABRAS IDIOMÁTICAS»: CARACTERIZACIÓN GENERAL

1.1. La presencia, en la generalidad de los textos, de ciertos agrupamientos de palabras estables o fijos —aunque analizables, desde el punto de vista sincrónico, como puras unidades léxicas— es una realidad que se ha venido indicando, con mayor o menor detenimiento, desde nuestras primeras gramáticas; pero, en verdad, son pocos los estudios destinados a hacer un análisis pormenorizado de las características morfológicas y sintácticas de los mismos ¹. Tan sólo, en algunos trabajos, se ha acometido la no fácil tarea de desbrozar algunas de las no poco intrincadas cuestiones atinentes al léxico y la semántica ² de estas frases tan peculiares; frases que podrían enmarcarse, como un subconjunto muy particular, dentro de lo que ha dado en llamarse «discurso repetido» (Coseriu: 1966) o, con un carácter algo más amplio, «lenguaje literal» (Lázaro, 1976).

Entre las muy variadas denominaciones que han recibido tales agrupamientos fijos (cf. «frase hecha», «expresión fija», «modismo», «fraseologismo», etc.; en el ámbito anglosajón *idiom* ³), el término de «locución»

¹ Cada vez es mayor el interés despertado por los aspectos gramaticales de las locuciones. Véanse, p. ej., Nunberg, 1978, Danlos, 1981, Gross, 1985, 1986, Danlos, 1988.

² Dentro de la bibliografía española cabe destacar los recientes trabajos de López, 1984, Wotjak, 1985a, 1985b o Tristán, 1979-80, 1980. Vid. además Dubský, 1974, Wotjak, 1983. Fuera del ámbito hispano, aunque de interés general: Katz, 1963, Rey, 1976, Lipschitz, 1981, etc.

No está de más indicar algunos trabajos que abordan ciertos aspectos semióticos y pragmáticos: Sadock, 1972, Gumpel, 1974, Green, 1975, Zuluaga, 1980, págs. 329-39, y 1981, Sträsler, 1982.

³ Entre otros, Roberts, 1944, Dixon, 1951, Bar-Hillel, 1955, Weinreich, 1966, Wood, 1967, Makkai, 1969, 1970a, 1970b (cf. Hudson, 1975), Ross, 1970, Fernando, 1978...

es, tal vez, el que con mayor fortuna ha arraigado en la lingüística española⁴, especialmente desde que hace cuarenta años lo propusiera como el más adecuado el gran maestro de la lexicografía española «moderna», J. Casares, en su ya clásico trabajo *Introducción a la lexicografía moderna* (1950, págs. 167-84).

Con el elogiado propósito de deslindar las borrosas fronteras que pueden definir la locución frente al sintagma, al modismo, al refrán y al proverbio, J. Casares (págs. 185-242)⁵ propone una caracterización —a nuestro modesto entender, no del todo adecuada⁶ y sugiere una clasificac-

No obstante, las concepciones del término «idiom» no son siempre coincidentes; vid. p. ej., Hockett, 1958, págs. 173, 301.

No pocos trabajos han intentado mostrar hasta qué punto es válido el modelo chomskyano para dar cuenta de este tipo de expresiones que no pueden ser «generadas» por las reglas de la gramática actual y que son reacias —unas más que otras— a las «transformaciones» (cf. Zuluaga, 1975a). Además de algunos ya citados (Weinreich, Gross, etc.), vid. Chafe, 1968, Fraser, 1970a y 1970b (cf. Mittwoch, 1971, Browne, 1971), McCawley, 1971, Newmeyer, 1972, 1973, Fillmore, 1988.

En tanto que, en el ámbito anglosajón, «idiom» es el término comúnmente aceptado, en la bibliografía de otras lenguas las denominaciones alternan con valor sinónimo. Aparte de las «locutions toutes faites» de Sausurre (cf. Lyons, 1968, pág. 182) o las «unités phraséologiques» de Bally (1909), se utilizan indistintamente a veces las denominaciones de «phrase o expression figée», «locution», etc., Guiraud, 1961, Bernard, 1974, Gaaton, 1976 y 1981, Gross, 1984, etc. Para el alemán, basta fijarse en el título de la abundante bibliografía: Burger, 1973, Rothkegel, 1973, Felixberger, 1974, Häusermann, 1977, Peuckes, 1977, Pils, 1978, Thun, 1978, Gläser, 1981, Florian, 1985...

⁴ No obstante, en la bibliografía española, alterna con las denominaciones indicadas (cf. Martínez, 1989; pág. 181, n. 10). Por citar algunos ejemplos de muy diferente alcance: Domínguez, 1975, Melendo, 1965, Suprún, 1970, Sedano, 1977, Zuluaga, 1975b y 1980, Tristán, 1976-77, 1979-80, 1980, 1985 y 1986, Lapesa, 1981, Carneado, 1986, Wotjak, 1988, Urrutia, 1988, González, 1989, etc.

⁵ Vid. también Dimitrescu, 1957 y Mendivil, 1990. Para la definición de *refrán*, aparte de Casares, 1950, págs. 185-204 y Lázaro, 1978, 1979, remito a la bibliografía de García-Page, 1989d. Para el proverbio, v. entre otros, Casares, 1950, Greimas, 1960, Ageno, 1960, Zolskovsky, 1978, Cram, 1983. Cf., además, Fernández-Sevilla, 1985.

⁶ P. ej., Casares no define con precisión la locución con respecto al compuesto. De hecho, incluye entre las locuciones nominales palabras compuestas o sintagmas como *pájaro mosca*, *coche cama*, etc. (págs. 172-3). Los límites fronterizos entre unas y otros son, ciertamente, muy imprecisos. Zuluaga (1980) incluye entre las expresiones fijas grupos nominales como *batalla campal* (pág. 103) o *noche toledana* (pág. 135), mientras que Bustos (1986, pág. 400) considera a esta última palabra compuesta. Clay (1988) incluye, en su repertorio de locuciones, compuestos del tipo *trabalenguas* (pág. 131) o *boquiabierto* (pág. 19) y sintagmas como *soltarse el pelo* (pág. 35) o *pelo rizado* (pág. 41). La gran mayoría

ción de los diversos tipos de locuciones, que se ha venido respetando, *grosso modo*, hasta hoy día (cf. Zuluaga, 1980, pág. 139).

1.2. Si bien es cierto que resulta, a veces, difícil decidir si una determinada cadena de palabras es una locución, un sintagma libre o un compuesto⁷ —amén de otros agrupamientos más o menos estables—, no parece que esto suceda al menos cuando tal cadena contiene una «palabra idiomática» (Reichling, 1963), es decir, cuando incluye un elemento lingüístico que, por razones diversas —históricas, principalmente—, aparece única y exclusivamente dentro del marco de una locución⁸ y que, por tanto, funciona como índice inequívoco —signo «diacrítico» (Zuluaga, 1980, pág. 102)— de que la construcción pertenece a la sintaxis locucional y no a la sintaxis libre o «móvil» (Boer, 1922, págs. 24, 35-40, 77-83; 1933, págs. 89-96; 1947, págs. 126-8, 251-3): *santiamén*, *regañadientes*, *cuclichas*, *vilo*, *volandas*, *birlibirloque*, etc.

La relación de dependencia es, pues, recíproca: si, por un lado, el uso de estas palabras idiomáticas, en la sincronía actual, queda estrictamente limitado a los casos en que intervienen como componentes de una unidad fraseológica (esto es, cuando su empleo es sólo posible dentro del ámbito de una expresión fija), por otro lado, su aparición decidirá automáticamente el carácter fraseológico de la secuencia de que forma parte. Supuesta esta implicación, no parecerá muy aventurado predecir la existencia de una locución a partir de la sola presencia de una palabra idiomática. En tal sentido, la aparición de la palabra idiomática constituye una prueba infalible para detectar el carácter locucional de la frase (García-Page, 1989a y 1990a).

1.3. Ahora bien, la presencia de elementos «únicos» de esta clase no es una característica definitoria ni exclusiva de las locuciones, como tampoco lo sería la supuesta estructura agramatical que denuncian ciertas construcciones fijas (cf. *a campo traviesa*, *a ojos vistas*, *a ojos cegarritas*,

de los autores habla de compuestos en casos como *azul cielo* o *azul celeste* (Giurescu, 1972, pág. 408, 1975; Gallardo, 1981, págs. 31-2) cuando se trata de SSNN de expansión mínima en aposición (Skultéty, 1974, Bosque, 1989, págs. 114-8, García-Page, 1989b, 1989c). Hay quien llega más lejos, afirmando que se trata de locuciones adjetivas (Seco, 1972, pág. 131).

⁷ Isačenko, 1948, Kooij, 1968, Spence, 1969, Katz, 1973, Thun, 1975, Martinell, 1984. Vid., además, Benveniste, 1950, 1966, 1967, Martinet, 1967, 1968, Bugarski, 1968, Mahmoudian, 1975, Nagy, 1978, Gross, 1976, 1988.

⁸ Confróntese con el concepto de palabra «idiomática» en Wyk, 1968, pág. 544. Cf. también Chermak, 1988.

(*ser*) de *armas tomar*, a *pie(s) juntillas*) en cuanto que, como restos sintácticos arcaicos de otros estadios sincrónicos pasados, no permiten ser explicadas como cadenas generadas según las reglas productivas de la gramática actual⁹: primero, porque uno y otro rasgo pueden dar cuenta de un número más o menos grande de expresiones fijas, pero no de todas (i. e., por su poco poder explicativo); segundo, porque, por un lado, ciertos compuestos podrían conformarse con algún vocablo cuya aparición sólo es posible dentro de la propia palabra compuesta¹⁰, y, por otro lado, porque no todo sintagma, u oración, de la «sintaxis libre» obedece a las mismas posibilidades —restricciones— selectivas y combinatorias (cf. *ir a casa*, pero **ir a oficina*).

1.4. A estos hechos habría que sumar la existencia de ciertas relaciones entre lexemas («solidaridades»: Coseriu, 1967, cf. Gutiérrez, 1989, págs. 114-6) que ponen de manifiesto los constreñimientos de su semántica combinatoria: *zarco:ojo*, *repicar:campanas*, *diametralmente:opuesto*, *perdidamente:enamorado/?loco*¹¹, etc. Aunque las piezas léxicas conformantes pertenecen a la «técnica libre» (Coseriu, 1966), tal relación queda limitada exclusivamente a las dos palabras implicadas; relación, pues, no extensible a otras unidades de igual o distinto campo: *guiñar:*ceja/*labio*, *diametralmente:*diferente/??contrario*, etc. Su comportamiento está tan

⁹ Por un lado, este tipo de expresiones, como las que contienen una palabra idiomática, sólo serían «pseudo-idioms» —en la terminología de Weinreich o Makkai—, ya que sólo pueden tener sentido idiomático, pero no literal (i. e., derivado de la combinación de los significados parciales de los componentes del grupo). Por otro, pueden representar un interesante contraejemplo al poder generativo (productivo) de la GG, tal como pretendía mostrar, con modismos de otras características, W. Chafe, 1968. Cf. lo dicho en n. 3.

¹⁰ P. ej., *nafa* (= 'azahar') sólo se emplea en el compuesto *aguanafa* (< *agua de nafa*). Además, los compuestos pueden presentar otras características: presencia de marca compositiva /i/: *verdinegro* (cf. **verdi*), sufijación: *barriobajero* (cf. **bajero*), «metaplasmos»: *mancuerda* (cf. **man*), etc.

¹¹ Son, al parecer, pocos los adverbios que establecen algún tipo de solidaridad léxica: *comer: opíparamente/frugalmente*, *opuesto: diametralmente*, *prohibir: terminantemente*, *llover: torrencialmente*, *enamorado: perdidamente*, *loco/?rematadamente...* Egea (1979) no habla en ningún caso de «solidaridad», aunque sí aduce una serie de adverbios caracterizados por su asociación frecuente con otras unidades léxicas. Cf. Bosque, 1980, pág. 141, García-Page, 1990d.

Cabe advertir, no obstante, que *diametralmente* y *perdidamente* son posibles porque su significado es figurado, o, al menos, distinto del correspondiente al adjetivo de que derivan. Compárense con formaciones «anómalas» como **romboidalmente*, **sentidamente* (García-Page, 1990c).

próximo al de los modismos, que algunos autores (Bosque, 1980) incluyen ambos fenómenos dentro del mismo grupo, el mensaje literal.

1.5. Existe, además, otro fenómeno más generalizado que depende en gran medida de las libertades creativas de los propios hablantes. En la estructura de no pocas secuencias (o «textos») de determinado registro idiomático aparecen engastadas, a modo de quistes lingüísticos, ciertas expresiones —unidades léxicas, sintagmas, etc.— de otro código diferente a las que cabría considerar «idiomáticas» (en un sentido amplio) en cuanto que actúan como signos marcadores del ámbito cultural o sociolingüístico en que han surgido. Por mero prurito de precisión, por ironía o por afectación, entre otras causas, se emplean con relativa frecuencia voces procedentes de otras «lenguas funcionales» (Coseriu, 1964) del español actual o no (p. ej., lenguaje científico, literario, jergal, o arcaísmos), o de otras lenguas (latinismos, anglicismos, etc.). A modo de ejemplo, cabe advertir cómo la voz *penalti* podría llegar a considerarse palabra idiomática cuando, extrapolada del lenguaje del deporte, se transfiere al lenguaje coloquial en la expresión *casarse de penalti*. El tipo de importaciones léxicas a que nos estamos refiriendo —trasvases de signos de códigos distintos— puede o ha podido constituir una técnica de uso frecuente en determinados ámbitos. Repárese en la continua creación de neologismos en el lenguaje científico o poético, o el empleo alternativo de códigos diferentes («plurilingüismos») en el cifrado de no pocos refranes («Al comer, *gaudeamus*; al pagar, *ad te supplicamos*», cit. Campos, 1975, n.º 874), y, especialmente, en composiciones del Siglo de Oro (lat., it., esp. «Henrice, gloria gentis lusitanae, / à cui le muse cosi amato anno, / que puedes compararte al mantuano / ...», cit. Mayoral, 1988, pág. 181).

1.6. A pesar de que la presencia de una palabra idiomática determina el carácter locucional del grupo sintagmático —habida cuenta, no obstante, de que no todos los constituyentes de la expresión fija son palabras idiomáticas (comp. *corriente y moliente*¹² frente a *a troche y moche*)—, la delimitación no siempre resulta fácil, dado incluso el propio devenir continuo de la lengua: palabras que entran en desuso y «mueren», palabras nuevas por su forma o significado, transfusiones léxicas de unos registros a otros (de carácter social, cultural, geográfico...). Tales son es-

¹² Herrero, 1943.

tas circunstancias que cabría imaginar una escala gradual de formas de transición entre los dos extremos: el sintagma y la locución.

1.6.1. Así, una de las principales causas de la existencia de palabras idiomáticas es la propia historia de la lengua (factor diacrónico). En la gran mayoría de los casos, la palabra proviene de otros estados pretéritos de la misma «lengua histórica» (Coseriu, 1964): presuntos arcaísmos. Ya se ha indicado la posibilidad de que la construcción presente todas las huellas de una estructura fósil: *hoy venido y cras garrido, a la topa tolondro, a calzas prietas, de zoco en colodro...* Pues bien, también existen palabras que han «envejecido», y su uso, aun obsoleto, está en la actualidad prácticamente limitado a ciertas fórmulas, rezos, locuciones, etc. Así, resulta a todas luces arcaico el empleo del futuro de subjuntivo en *-re* (*amare, fuere*) conservado tan solo en expresiones caducas de ciertos lenguajes (administrativo ¹³, p. ej.) o en refranes («A donde fueres, haz lo que vieres»). Las voces *diestra* y *siniestra* (en el sentido de 'derecha' e 'izquierda') prácticamente han dejado de circular en el lenguaje común salvo en el binomio (Malkiel, 1959), *a diestra y siniestra* o en ciertos textos religiosos (Credo). Las cuatro primeras acepciones de la voz *ende* (DRAE, 1984) responden a usos antiguos. Actualmente, sólo tiene vigencia en la loc. adv. *por ende*. El adjetivo *polvorosa* (cf. *polvorienta*, más esperable), aunque virtualmente posible, parece que sólo se utiliza en el modismo *poner pies en polvorosa* ('huir'). Lo mismo cabría decir de *morondo*, *mistar* o *paular* (cf. *orondo y morondo, sin/ni chistar ni mistar, ni paula ni maula*). Igualmente, son nada frecuentes fuera de las fórmulas rimadas (Morawski, 1927, 1929) respectivas los participios de presente *habiente* (- y *pariente*), *contante/sonante* (- y -), *piante/mamante* (- y -), *moliente* (*corriente* y -), etc.

De este modo, podría trazarse una hipotética escala de grados intermedios entre dos extremos: palabras de nulo o reducido uso en la lengua de técnica libre a palabras de uso normal o frecuente. En los primeros estadios, se situarían las arriba señaladas y voces como *pacotilla* (*de*), *derredor* (*al/en*), *ajas* (*de -*, *pajas*), *través* (*a(l) - de*), *tarín* (*- barín*), *intemperie* (*a la*), *improviso* (*de*), *manteniente* (*a*), *postremas* (*a*), *Ceca* (*de la - a la Meca*), *periquete* (*en un*), etc.; voces cuyo grado de previsibilidad fuera de la locución es extremadamente bajo, casi de puro *ad hoc* ¹⁴.

¹³ Calvo, 1980.

¹⁴ Este tipo de fenómeno es más general. P. ej., se suele hablar de solidaridad («implicación», Coseriu, 1967) entre *talár* y *árbol*, a pesar de que *talár* puede aparecer al margen

Acaso, en un estadio más elevado, se incluirían términos como *torno* (*en - a*), *balde* (*en/de*), *guisa* (*a- de, de tal -*), *expensas* (*a*), términos que sufren, en tales contextos locucionales, una transcategorización —o transposición funcional— (p. ej., Tesnière, 1959).

Ahora bien, si por palabra idiomática ha de entenderse una unidad léxica a la que es difícil asignar un significado en la sincronía actual, en estos últimos casos convendría hacer algunas reservas, en cuanto que —cabría pensar— no lo son en sentido estricto. Puede recordarse a este respecto que el grupo de locuciones que contienen palabras idiomáticas —del que formarían un subconjunto los «*idiotismes fossiles*» (Greimas, 1960, pág. 54) o las «*locutions à monèmes oblitérés*» (Frei, 1962, pág. 132)— no constituyen para U. Weinreich (1966) auténticos «*idioms*», en la medida en que queda bloqueado el sentido literal paralelo al sentido idiomático de la secuencia homófona correspondiente.

1.6.2. Además de la posible presencia de elementos arcaicos (Bally, 1909, págs. 80-3), las locuciones pueden presentar otras clases de voces «*extrañas*» con respecto al lenguaje estándar. A. Zuluaga (1980, págs. 102-3) propone otras dos vías de consecución de palabras idiomáticas: a) el préstamo de unidades léxicas de otras «*lenguas históricas*» (Coseriu, 1964): *a todo full*, *estar en off(side)/on*, *cada quisque*, *por fas o por nefas*, *dar en el quid/ser algo el quid de*, *Alma Mater*, *el hic et nunc de*, *el non plus ultra de*, *no faltaría plus*¹⁵, etc., y b) su importación de otros registros o «*lenguas funcionales*» (Coseriu, 1964) actuales —razones pragmáticas, socioculturales...—. En este último caso, se trata de voces que, aun perteneciendo a la misma lengua histórica, son desconocidas en ciertos sectores de la comunidad hablante: *tener sus bemoles*, *salirse por la tangente*, *pasar por las horcas caudinas*, *dar el do de pecho*, *tener a alguien en solfa*, *importar un bledo*, etc. Dichas palabras requieren del hablante un conocimiento sobre la música, la matemática, la historia, etc. La presencia de estas palabras, no obstante, no bloquea necesariamente la comunicación. El hablante puede no conocer el significado de la palabra, pero sí interpretar la locución —que se emplea en un sentido figurado— acaso por haberse generalizado en la lengua estándar. Podría, igualmente, suceder el caso contrario: que el hablante desconozca

de tal relación de solidaridad, en su uso, casi de puro *ad hoc*, como adjetivo (= 'Dícese de la prenda de vestir que llega hasta los talones').

¹⁵ Podrían incluirse los ejemplos de Dubský, 1974, pág. 58: *caer de flay-flay*, *estar en el floting*.

el sentido de la frase, pero pueda asignar una interpretación plausible a la palabra idiomática —como quizás ocurra con *polvorosa* y *velloso*, analizables en cuanto que formas derivadas «posibles» en el sistema (Varela, 1990, pág. 23).

1.6.3. La desfiguración fónica de las palabras, por la acción de los «metaplasmos» u otros fenómenos afines, puede dar lugar a nuevas acuñaciones léxicas insólitas. Su aparición exclusiva en el seno de una locución se convierte en otra fuente de procedencia de las palabras idiomáticas. Para facilitar la memorización y el recuerdo de la frase, se construyen estructuras rítmicas (rimas forzadas, homófonos, etc.) que actúan como fórmulas mnemotécnicas, tal como ha sucedido en no pocos refranes (García-Page, 1988a, 1989d). La etimología popular o fenómenos emparentados con ella pueden ser, otras veces, la causa de tales deformaciones. J. Morawski (1927) sugiere una explicación de este tipo para voces como *barraque* (*a traque* -), *grudo* (*no dejar* - *ni menudo*), *coza* (*de en coroz*a), *merendeco* (*seco* y -), *zaquil/zaguil* (- y *mandil*), *morata* (*entre mata* y -), *lirondo* (*mondo* y -), *ito/vito* (- y -), *roso* (*no dejar* - *ni velloso*), *maneje* (*teje* -)... No obstante, tanto *roso* como *maneje* (< v. *manejar*) tienen un correlato homónimo en la técnica libre; *velloso* puede ser el término sustituyente de *velludo*. Otras desfiguraciones fónicas, aglutinaciones, etc., podrían ser «poner *pereque*», «*penséque*, *asnéque*, *burréque*; todos son hermanos», «(andar al) *daca* y toma» («toma y *daca*»), «a *troche* y *moche*», «jugar al quite *resquite*», «vuelve *huste* donde *fuste*», «en justo *verinjusto*», «de través y *mantravés*», «ni monje ni *calonje*» (cf. prov. ant. «*ni monje, ni canonje, ni capelan*»), «a la *virolé*» (Náñez, 1982, pág. 84), etc.

1.7. No obstante esta caracterización general de las palabras idiomáticas, la determinación de signos «diacríticos» de este tipo no siempre resulta una tarea fácil. Es cierto que, por su configuración formal u otras razones, ciertas piezas léxicas que, presentándose dentro de la locución bajo una aparente forma flexionada o derivada, cabría llamar «idiomáticas» con justo derecho, pueden tener lugar fuera de la expresión fija. Es decir, ciertas palabras supuestamente idiomáticas presentan unas ¿falsas? marcas formales (género, número, sufijo diminutivo) que las hace homónimas con respecto a otros signos del código que no entran a formar parte de una estructura locucional¹⁶. Cuando se produce la colisión

¹⁶ Resulta curiosa la diversidad de modos de formación de una homonimia. P. ej., puede ser el resultado de la forjadura de una unidad léxica neológica, tal como vemos

homonímica, tales palabras sólo pueden aparecer en la construcción locucional con una única estructura morfológica: no admite cambio de flexión y rechaza cualquier elemento derivativo. Su constitución bajo una forma determinada excluye las demás variaciones posibles del paradigma; hecho que demuestra el carácter fijo de dicha expresión. Esta observación ha sido ya indicada con respecto a vocablos como *moliente*, *tarín*, etc. Pueden aducirse otros ejemplos similares.

La presunta palabra idiomática entra en colisión homonímica con un nombre (sustantivo o adjetivo) con realización morfemática de número plural: *tatas* (a *gatas* y -), *hinojos* (de -), *trancas* (a - y *barrancas*), *dares/tomares* (- y -), *novillos* (hacer -)¹⁷, *marras* (de -), *reculones* (a -); de número singular: *balde* (de/en -), *estradiota* (a la -), *roque* (ni rey ni -); con sufijo diminutivo: (a)*sentadillas* (a -), *juntillas* (a *pies* -), *cegarritas* (a *ojos* -), *escondidillas* (a -), *trocadilla* (a la -), *porrillo* (a -), *añicos* (hacer -), *sobaquillo* (de -), *mentirijillas* (de -); con ?aumentativo: *carpetazo* (dar -)¹⁸. Puede entrar en colisión con un verbo (generalmente, presente de indicativo): *reculas* (a -), *creces* (con -), *cierne(s)* (en -), *ares* (- y *mares*). A veces, la palabra idiomática se corresponde a la vez con dos categorías distintas, cuyo uso es poco frecuente en la técnica libre del lenguaje estándar: *tientas* (loc. a *tientas*, verbo *tentar* y nombre específico del lenguaje taurino), *aras* (loc. en *aras de*, verbo *arar* y plural de *ara*: 'altar'), *puntillas* (loc. de *puntillas*, plural de *puntilla*: 'entredós', plural de nombre específico de la tauromaquia: 'estoque pequeño', diminutivo de *punta*, etc.)...

Este fenómeno también ocurre con voces que, en virtud de su configuración formal, sólo suelen aparecer formando parte de una locución (loc. *exclamativa*): «¡Voto a *bríos!*!», «¡Voto a *cribas!*!». Aunque otros términos son índices inequívocos de su valor idiomático: «¡Voto al *chápiro!*!», «¡Por vía del *chápiro* (verde)!», «¡(Anda) la *órdiga!*!», y pocos más.

en la «derivación» de siglas como *pepes* (PP), *úmedo* (UMD), *CIÁTicos* (CIA), etc. Rodríguez, 1989, págs. 230-8, Casado, 1979a, págs. 24-35. Puede verse además Casado, 1979b.

¹⁷ Otras locuciones no adverbiales: *quedarse* (algo) en agua de *BORRAJAS* (plural), *andar/echarse a la BRIBA* (singular), como unas *MIALMAS* —aparente compuesto Posesivo + Nombre.

¹⁸ Es hartó comprobado que el sufijo *-azo* no siempre denota 'aumento'. Vid., p. ej. Alemany, 1917-19, s. v. Prueba de ello es la compatibilidad que presenta con el sufijo diminutivo en formaciones derivadas como *manotacito* < *manotazo*.

A pesar de que este grupo de palabras pueda establecer una relación de homonimia con los correspondientes elementos de la técnica libre —en el sentido indicado de que una palabra, con una estructura fonológica concreta, puede aparecer tanto en la sintaxis libre como dentro de la locución, y no como significantes correspondientes a signos distintos— acaso no sea razón suficiente para negar el carácter idiomático de tales palabras cuando aparecen dentro de la locución, ya que el propio entorno lingüístico (la locución) las convierte en los elementos únicos posibles que pueden conformar tal locución: desde una perspectiva sincrónica, su representación morfológica sólo conoce una forma, que está fijada de antemano. La locución les impone unas propiedades (restricciones), fónicas, morfológicas, sintácticas y léxico-semánticas, que no tiene por qué compartir el correspondiente homófono de la técnica libre. Así, *ares*, que el *DRAE* (1984, s. v.) toma como posible únicamente en la loc. *ares y mares*, sabemos que es homófono de la forma verbal de presente (subjuntivo) del verbo *arar*. Como supuesta palabra idiomática, *ares* sólo conoce el segmento fónico final *es*, que rima con *mares*. En cuanto que *ares* se coordina con un sustantivo (*mares*), la palabra idiomática adquiere el estatuto categorial de sustantivo. Aun cuando *mares* admite su segmentación morfológica en *mar-es* (plural de *mar*), esto no es posible con *ares* (¿se trata acaso de una deformación de *ara(s)*?). La determinación del lexema es, pues, imposible (sincrónicamente); si acaso, el mismo vocablo constituye, tal cual, el único lexema, de modo que lo que no es posible de determinar son los morfemas. (En la loc. *en aras de*, *aras* no sería tampoco descomponible, independientemente de que sus homófonos presenten distinto lexema: *ar-a-s* (verbo) / *ara-s* (sustantivo). La palabra *ares* carece de significado —de ahí que se le pueda negar el valor de «signo lingüístico» (Saussure, 1916)—. El único significado posible es el correspondiente a la locución. Por las restricciones morfológicas indicadas (*supra*), tampoco se puede hablar de significado gramatical. Aunque se propusiera una segmentación para la voz *añicos* (loc. *hacer añicos*) idéntica a la de su homónimo, diminutivo regional de *años*, v. gr.: *añ -ic- o- s*¹⁹, no podrían considerarse los supuestos sufijo *-ic-* y morfemas de ?género *-o-* y número *-s* como formas propias de la palabra considerada idiomática, ya que no permite la alternancia de otros morfe-

¹⁹ O, mejor: *añ-ico-s*. Cf.: **añas*, **añicas*. La categoría léxica de género no tendría representación morfemática expresa (Ø), frente a la categoría gramatical del número.

mas: *hacer añitos* (sufijo *-it-*) o *hacer años* (sufijo \emptyset) no son locuciones, sino sintagmas (SSVV); su significado, en consecuencia, es también distinto. Tampoco los supuestos morfemas de flexión tienen valor funcional. Compárese, p. ej.: *a asentadillas* / **a asentadillos* / **a asentadilla*, etc.

Evidentemente, tales voces no serían *strictu sensu* palabras idiomáticas si, prescindiendo de su auténtico carácter de signo, se analiza el homófono de la técnica libre como mera secuencia fónica. En este sentido, tal secuencia de sonidos aparecería en dos entornos, la locución y, con un uso más o menos restringido, en el discurso de la técnica libre; lo que las caracterizaría frente a términos como *vilo* o *regañadientes*, cuyo empleo es sólo posible dentro del marco de una locución.

1.7.1. A veces, la supuesta palabra idiomática desarrolla un doblete que bloquea la posible colisión homonímica o permite su adscripción como tal elemento «único». Así, al vocablo *volapié* (de la loc. *a volapié*), podría negársele su carácter idiomático si consideramos su empleo, restringido, como elemento de la técnica libre en el lenguaje taurino. La diptongación de la vocal velar (lat. /*ǫ*/) permite su identificación como elemento único: *a vuelapié*. La acción ejercida por ciertos fenómenos fónicos («metaplasmos»: aféresis, síncope, etc.) también favorece su caracterización como palabra idiomática: (*a*)*mor*: loc. *por mor de*, *ton(o)*: loc. *sin ton ni son*, (*a*)*zalá*: loc. *hacer (uno) la zalá (a otro)*, frente a *azalá*: 'oración entre mahometanos'. La voz *quitaipón* (loc. *de quitaipón*), posible forma coagulada del grupo coordinado *quita y pon (de)*, elimina la marca compositiva /*i*/ en *quitapón* (*guarn.* 'adorno de lana de colores y con borlas, que suele ponerse en las cabezas de las caballerías').

2. LOCUCIONES ADVERBIALES CON PALABRAS IDIOMÁTICAS

2.1. Entre las diversas clases de locuciones (Casares, Zuluaga, etc.), cabría destacar las llamadas «adverbiales», en la medida en que parecen constituir el grupo más numeroso, especialmente si se considera como tales la nómina «abierta» de *comparaciones estereotipadas* con claro valor elativo (Beinhawer, 1930, págs. 299-306, Pragg, 1982, García-Page, 1990b, Ortega, 1990). En cuanto que la clasificación tradicional de locuciones sigue básicamente la diferenciación categorial de las unidades gramaticales (sustantivo, verbo, etc.), las locuciones adverbiales vienen a co-

rresponderse —lógicamente— con la clase de palabra «adverbio». Y, por esta razón, las locuciones adverbiales parecen haber corrido la misma suerte que la categoría gramatical que les da nombre: convertirse en un auténtico «cajón de sastre» cuyo oculto interior, tan heterogéneo²⁰, debe ser descubierto mediante análisis más detallados que permitan avanzar en su esclarecimiento. Para los propósitos de nuestro trabajo, tan solo nos limitaremos a indicar algunos rasgos gramaticales y léxico-semánticos.

2.1.1. *Características morfológicas y sintácticas.*

2.1.1.1. *La preposición como marca de función.*

La mayor parte de las locuciones adverbiales se presentan bajo la forma compleja de un SP, aunque —como se dijo al principio— éste deba ser analizado como una unidad léxica. De las locuciones adverbiales, el grupo más numeroso lo constituyen las que tienen valor modal.

A pesar del considerable número de locuciones que, con la forma vestigial de SP, contienen una palabra idiomática, no todas las preposiciones aparecen en esta distribución. Tal vez sea, en extremo, difícil encontrar un «elemento nexivo» que no se corresponde con las preposiciones *a, de, en* (raramente, *con, por*). Las demás preposiciones pueden aparecer en otras locuciones que no contienen signos diacríticos del tipo considerado.

De acuerdo con el corpus seleccionado, parece que la preposición *A* es el elemento regente que aparece con más frecuencia introduciendo el SP. Su término (SN) suele venir representado únicamente por su núcleo nominal sin ningún tipo de complementación o determinación; hecho que, en general, distingue a estas estructuras de los SSNN libres: *a barrisco, a cercen, a contramano, a escarramanchones, a horcajadas, a pospelo, a tocateja, a sovoz, a sabiendas*, etc. Los núcleos (N) pueden venir precedidos de artículo: *al alimón, a la bartola*²¹, *a la birlonga, al (bul) tuntún, al estricote, al volateo, a la pimentela, al proviso, a las callandas, A (al) redopelo*, etc.

²⁰ A tal heterogenidad ya se refería Karcevskij (1936). La bibliografía posterior no ha hecho sino repetir la misma observación. Vid. la selección de citas recogidas en la nota 2 de García-Page, 1990d. Una prueba del carácter de «cajón de sastre» que representa la categoría adverbio es el hecho de que RAE, 1973 no le ha dedicado ningún capítulo aparte, tal como ha hecho con otras clases de palabras del español.

²¹ Como puede advertirse, es posible el hallazgo de parentes homónimos entre los elementos de la técnica libre. Repárese en topónimos y antropónimos como *Horcajada, Bartola*...

Las preposiciones EN y DE son también bastante frecuentes: DE: *de antemano, de bruces, de consuno, de (a)buten, de empuesta, de extranjis/extranjía, de hoquis/oque, de mancomún, de romanía* (andar), *de rondón, de somonte/sumonte*, etc. EN: *en fáfara/álara* (ant.), *en cuclillas, en vilo, en volandas/volandillas, en orre, en pinganillas/pinganitos, en tenguerengue*, etc.; con determinante: *en un santiamén*.

Es extremadamente escasa la presencia de cualquier otra preposición: POR: *por concuerda, por ende, (ni) por soñación*; CON: *con miquis* (fam. pleonástica *conmigo*).

Una palabra idiomática puede venir regida por dos preposiciones distintas: *a/de nequín, en/a las volandas...* La expresión locucional puede cambiar de significado con el cambio de preposición: *en balde* = 'vano', 'inútil' vs. *de balde* = 'gratis' (aunque, como palabra no idiomática, *balde* = 'cubo').

2.1.1.2. Naturaleza de la palabra idiomática.

a) Compuestos.

Aunque son generalmente unidades léxicas simples los elementos que representan a las palabras idiomáticas, un grupo nada despreciable de los llamados signos diacríticos lo constituyen algunas palabras compuestas. La estructura categorial-funcional de los compuestos es diversa, pero predominan los elementos nominales que siguen la pauta V+N. El segundo componente aparece con más frecuencia en singular, frente a la tendencia general de este tipo de compuestos en la técnica libre. Los formados por dos verbos son menos frecuentes, y, ciertamente, ocasionales las demás combinaciones. V. gr.:

V+N (sing.): *a pasaperro, a tocateja, a pasatoro, a machamazo, a bañalomo, a matahambre*²², *a rodeabrazo, a matabalho, a trompatalega, a espetaperro, a rajatabla, a vuelapluma, a vuelapié, a machamartillo, a quemarropa, a rajacinche* (Bustos, 1986); (pl.): *a traganudos, a regañadientes, a escornachotas...* El elemento subordinante más frecuente es la A.

V+(i +) V: *a dejaprende, a muerdisorbe/sorbimuerde, de quitaipón...*

A+N: *a salvamano...*

N+N: *a bocajarro, en tiempos de Maricastaña, a dienteperro...*

Numeral+N: *al tresbolillo...*

²² *Matahambre* presenta su correlato homónimo en voces del español de América (Cuba). Cf. Bustos, 1986, s. v.

Cabe tener en cuenta que algunas palabras compuestas, formadas en otros estadios de la diacronía, parecen dejar de sentirse como tales: *en un santiamén* (< *sancti amen*), *a mansalva* (cf. *a salvamano*), *de man-común*, etc.

Acaso como forma representativa de un grado más avanzado en el proceso de aglutinación, como un exponente manifiesto de su congelamiento verbal más extremo, ciertas palabras idiomáticas han llegado a soldarse con otro signo con el que aparece en contacto dentro de la locución formando un compuesto. De este hecho, resultan vacilaciones gráficas del tipo *de ajas, pajas* > *ajaspajas* (tener/estar en un) *ten con ten* > *tencontén*.

Este fenómeno de coagulación es relativamente frecuente, tal como demuestran locuciones no constituidas por palabras idiomáticas que han dado lugar a unidades léxicas consideradas simples: *en seguida* > *enseguida*, *de prisa* > *deprisa*; o, incluso, a palabras compuestas: *a boca (de) jarro* > *a bocajarro*. Este último caso resulta sorprendente por cuanto los sustantivos en aposición del compuesto, de uso normal en combinaciones libres de la lengua ordinaria, han dado lugar, en la forma aglomerada (gráficamente soldada), a un compuesto idiomático con valor de signo diacrítico, de uso exclusivo en dicha locución. Lo mismo ocurre con las locuciones *a sorbimuerde/muerdisorbe* < *a sorbe y muerde/muerde y sorbe*. Recuérdese que las vacilaciones gráficas de no pocos compuestos pueden ser un ejemplo más de la continua «ebullición» de la lengua (Lorenzo, 1966): *casa-tienda/casatienda/casa tienda*, *estrella (de) mar/estrellamar*, *hispano-americano/hispanoamericano*, etc.²³

El compuesto resultante de esta aglutinación sigue conservando su estatuto de palabra idiomática en *a troche y moche* > *a trochemoche*, *a tente bonete* > *a tentebonete*. Incluso, a veces, puede haber desarrollado un afijo derivativo: *a cox cox* > *a coxcox* > *a coxcojita*. No obstante, una palabra idiomática aparentemente simple puede ser el resultado de la forma gráficamente soldada conseguida por la unión de una palabra idiomática y la preposición precedente: *a jorro* > *ajorro* (Mar. 'a remolque').

²³ Las vacilaciones gráficas del tipo de *casa tienda* ponen de manifiesto la complejidad de marcar una frontera nítida entre el compuesto (morfología) y el SN (sintaxis). Esta complejidad aumenta si se tienen en cuenta las fluctuaciones debidas al uso «arbitrario» que de tales grupos hacen los escritores, periodistas, etc. Véase, a modo de ejemplo, las representaciones gráficas diversas con nombres de colores: *rojoladrillo*, *amarillo-azafrán*, *gris perla* (Fernández, 1951, pág. 55).

b) *Afijos y pseudoafijos.*

b.1.) *Diminutivo.* No son pocas las palabras idiomáticas que presentan una (?aparente) terminación de diminutivo. Por la configuración formal que adquieren, pueden llegar a ser términos homónimos de las auténticas formas derivadas de nombres pertenecientes a la técnica libre. La terminación más frecuente es la forma femenino plural con el sufijo *-ill-: a (a)sentadillas* (< (a)sentada), *de mentirijillas/mentirillas* (< mentira); aunque puede aparecer en singular: *a la trocadilla* (< trocada).

A veces, esta formación diminutiva alterna con la base léxica de la que deriva, aunque una suele ser más frecuente que la otra: *a horcajadillas/horcajadas*, *a escondidillas/escondidas*, *a hurtadillas/hurtadas*. Sin embargo, esta explicación puede no ser útil para caracterizar voces como *cucillitas (en)*, con aparente sufijo apreciativo, o *volandillas (en)*, o *tanganillas (en)*, *pinganillas (en)*, etc., cuyas bases léxicas no puede prever el sistema de la lengua: **tangano*, **pingano*.

b.2) *Falso sufijo /-ndas/.* Un grupo muy reducido de palabras idiomáticas tiene una terminación característica como presunta forma de gerundio concertado en femenino y plural: *a sabiendas*, *en/a las volandas*, *a las callandas*; v. gr.: *sabiendo*, *volando*, *callando*. Su significado es, si no idéntico, al menos aproximado al del gerundio correspondiente. Tales formaciones léxicas anómalas no son posibles en la sintaxis libre de la lengua común ²⁴.

b.3) *Prefijos.* Algunas palabras deben su valor de elementos únicos precisamente a la presencia de un prefijo. La base léxica de la formación derivada pertenece al lenguaje estándar como término de la técnica libre: *de reajo*, *de refilón* (vulg. *resfilón*), *a deshora*, *a destiempo*, *a sobrehora* (desus.), *a trasmano*, *a contrapelo*, *a contrapié*. A veces, las palabras idiomáticas parecen venir motivadas contextualmente por la presencia, en el mismo entorno locucional, de la misma base léxica: *digo y redigo*, *a pelo y a pospelo*. Otras veces, el resultado parece no sentirse como una forma derivada por prefijación: *a sovoz*. Algo semejante sucede con

²⁴ Cf., no obstante, las formas coloquiales *componendas*, *dijendas* (R. J. Sender), y, en aparente singular, *jodienda*. En algunos casos se trata de auténticas acuñaciones léxicas basadas en cualquier tipo de analogía o asociación semántica; p. ej. *durmienda* (/vivienda, presumible antónimo). Vid. Nández, 1973, págs. 62-3.

trastrigo, palabra idiomática de la loc. verbal *buscar pan de trastigo*: 'pretender cosas imposibles o que implican algún riesgo'.

c) *Monosílabos*.

Si algunas palabras idiomáticas vienen representadas por unidades léxicas compuestas, también algunos monosílabos —configuración morfológica más simple de la palabra— pueden ser signos diacríticos: ?*de pe a pa, por mor de, sin ton ni son, a cox cox, a mí, plin*, (sin decir) *ni yus ni mus/ni tus ni mus, ni fu ni fa*. Esta característica no es, como puede observarse, privativa de las locuciones adverbiales. Además de algunas señaladas, puede aducirse la loc. prepositiva (Casares, 1950, pág. 172) *en pos de*.

Como parecen demostrar, estos elementos, en su mayoría, son meras formaciones fónicas sin sentido (cf. no monosílabos *de bolín, de bolán, al tuntún*, y en otras locuciones no adverbiales: *que (si) patatín que (si) patatán, (estar) de cháncharras máncarras, sudar el hopo y el jopo*). Generalmente se trata de estructuras binomiales cuyos componentes suelen tener una correspondencia rimante, cuando no se trata de la simple repetición de un elemento (*a cox cox*, no monosílabo: *de bóbilis bóbilis*). Cabe recordar lo dicho acerca de las deformaciones fónicas a que son sometidos no pocos vocablos con el fin de establecer una correspondencia homofónica, que, a modo de fórmula mnemotécnica, ayuda a la memorización de la frase hecha (p. ej., *a troche y moche*). La deformación puede producirse, por analogía o contaminación, mediante la aplicación de aparentes sufijos, como ocurre con el citado *bóbilis* (Náñez, 1973, pág. 49), o *de ocultis* (cf. Ab. lat. *occultum, -i*). *Igualmente, por lo bajini*.

2.1.2. *Características léxicas y semánticas*.

2.1.2.1. *Léxico: orígenes*.

a) *Préstamos*. En este apartado podrían incluirse, formando un grupo muy heterogéneo, todas esas voces que se han considerado palabras idiomáticas bien por constituir un arcaísmo (palabra procedente de un estadio pretérito de la misma «lengua histórica»: cf. 1.6.1.) bien por representar un neologismo («préstamo» en sentido estricto, o palabra procedente de otra «lengua histórica») o un término importado de otra «lengua funcional» de la misma «lengua histórica»: cf. 1.6.2.

b) *Desfiguraciones fónicas*. También deberían considerarse en este apartado las voces resultantes de la acción ejercida por ciertos fenómenos lingüísticos consistentes en la deformación de unidades léxicas «normales» en el sistema (metaplasmos, falsos sufijos...). El resultado es la acuñación de nuevos elementos insólitos (cf. 1.6.3.); fenómeno frecuente en el lenguaje coloquial («etimología popular», p. ej.), periodístico, poético, etc.: *vacilenta* (B. de Otero), *macilente* (G. Fuertes), *falanjas* (C. Vallejo), etc. (García-Page, 1989e).

c) *Léxico especializado*. Un notable número de palabras idiomáticas debe su valor diacrítico al hecho de aparecer exclusivamente en un lenguaje especializado. Tales «tecnicismos» (en sentido amplio) suelen pertenecer al vocabulario propio de un oficio o profesión. Aunque dichas palabras pueden aparecer en locuciones adverbiales de modo exclusivo, también es posible su existencia en otras clases de locuciones. De hecho, algunas locuciones adverbiales con palabras idiomáticas forman parte, a su vez, de otra locución.

En el lenguaje marinerero, tenemos voces como «(estar) a la *corda*», «de *falondres*», «a la *pendura*», «(ir) a la *ronza*», etc. Del lenguaje taurino: «de *sobaquillo*», «a *pasatoro*», etc. Del léxico agrícola: «a *tornapeón*». Del militar: «a la *funerala*». De la cetrería: «de *empuesta*». De la equitación: «a la *estradiota*», «(irse) a la *empinada*». De la encuadernación: «(coser) a *pasaperro/dienteperro*». De la arquitectura: «a *contralecho*»...

Aunque el DRAE no indica el carácter especializado de algunos términos, voces como *cupitel* o *bramona* (de las loc. verbales *tirar de cupitel* y *saltar a la bramona*) deben analizarse como tales, por cuanto se emplean sólo 'en el juego de bochas, tirar a lo alto la bola' o '(fig.) entre tahúres, prorrumpir en injurias', respectivamente.

Cabe advertir, por una parte, que algunas de estas voces nacidas en el ámbito de una profesión muy concreta se han hecho comunes en la lengua general; esto es, han sufrido un proceso de generalización, tal como sucede con la voz marinera «(irse) al *garete*»²⁵. Por otra parte, no son pocas las palabras idiomáticas que corresponden a vocablos de origen popular —el DRAE las considera «fam.»—: «de (*a*)*buten*», «a la *bardanza*» (loc. *Andar a la bardanza*, 'vagar'), «a la *cordobana*» (generalmente con *andar/estar/ir...*, 'desnudo'). Lo mismo cabe decir de

²⁵ Este valor generalizado parece ser el recogido en Domínguez, 1988, pág. 174.

los términos *mulé*, *pendingue*, *naja*, de las locuciones verbales, respectivamente, *dar mulé* = 'matar', *tomar el pendingue* = 'tomar el pendil' (manto de mujer), *salir de naja* = 'huir'.

2.1.2.2. Relaciones semánticas.

a) *Antonimia y sinonimia*. Ciertas locuciones adverbiales presentan la estructura de un binomio (o polinomio) cuyos términos nominales, rimados o no, establecen entre sí alguna relación semántica de sinonimia o antonimia²⁶: *a sorbimuerde*, *a troche y moche*, *a gatas y tatas*. Tal característica está presente no sólo en expresiones fijas con signos supuestamente diacríticos (loc. verbales: «no dejar *roso* ni *veloso*», «andar al *toma* y *daca*»); adnominales: «*seco* y *merendeco*», «*mondo* y *lirondo*», «*orondo* y *morondo*»; nominales: «*dares* y *tomares*»), sino en otros modismos que no incluyen palabras idiomáticas («de *golpe* y *porrazo*», «estar a las *duras* y a las *maduras*»).

b) Relaciones de implicación. Semántica y pragmática.

b.1) Como se ha advertido al principio²⁷, la presencia de una palabra idiomática presupone la existencia de una construcción fija o locucional: *regañadientes* → *a* -, *vilo* → *en* -, *bruces* → *de* -, etc. Este tipo de presuposición no se cumple en sentido inverso: en el contexto *a* -, no sólo tienen cabida elementos únicos (además de *regañadientes*, *deshora/rajatabla*, etc.), sino también unidades de la técnica libre —y no necesariamente de la misma categoría (*a + casa/Madrid/la salida del trabajo/comer*, etc.)—. Como puede verse, en el caso de SSPP con estructura P + N, el término (N) exige su P(reposición) y no otra.

b.2) La implicación es recíproca especialmente en las locuciones con estructura binomial cuyos elementos son palabras idiomáticas: *troche* → *a* - y *moche* / *moche* → *a troche* y -, *oxte* → *ni* - *ni moxte* / *moxte* → *ni oxte ni* -, etc. Es posible que esta interdependencia se mantenga en binomios como *a trancas y barrancas*, porque los dos N son de uso, en extre-

²⁶ Si a la palabra idiomática es difícil asignarle un significado en la sincronía actual, hablar de relación semántica sólo será posible atendiendo al significado de la palabra «primitiva» (en su caso) o a su empleo originario. Fuera de los modismos con palabra idiomática, las relaciones de sinonimia y antonimia que cabe descubrir entre los términos de una locución han sido indicadas, entre otros, en Morawski, 1927, Malkiel, 1959, Micusan, 1968, pág. 1817 y Martínez, 1990.

²⁷ García-Page, 1990a.

mo, restringido fuera de la locución. La reciprocidad podría, sin embargo, quedar bloqueada con cierta facilidad en binomios como *a pelo y pospelo, a gatas y tatas*; v. gr.: *pospelo* → *a pelo* y (*a*) -, pero *pelo* → ?; *tatas* → ? *a gatas* y -, pero *gatas* → ?, etc.

Esto ocurre igualmente con ciertas locuciones no adverbiales, como *hacer añicos*: *añicos* → *hacer*, pero *hacer* → ?, *hacer hincapié*²⁸: *hincapié* → *hacer*, pero *hacer* → ?.

No obstante, la posibilidad de bloqueo se reduce considerablemente si el lexema homónimo viene precedido de la preposición propia de la locución. Además, los componentes de algunos binomios pueden configurar estructuras de un solo miembro: *a gatas* (con idéntico significado), *a pelo* (con distinto significado), etc.

b.3) Como ha podido comprobarse, algunas locuciones adverbiales con palabras idiomáticas forman parte, a su vez, de una locución más amplia (generalmente, verbal). En estos casos, puede hablarse también de un tipo de implicación unilateral, en cuanto que la presencia de la locución requiere la presencia del otro componente: *a pasaperro* → *coser*, *de reojo* → *mirar*, *a tocateja* → *pagar/abonar el dinero*, *al garete* → *ir(se)*. Ciertamente, esta relación es posible en construcciones fijas en que la locución no es adverbial (*ni*) *oxte ni moxte* → (*sin*) *decir*, etc.

b.4) Las relaciones que se establecen entre los términos de una locución se asemejan, en gran medida, a las relaciones de solidaridad léxica que se establecen entre dos signos de la técnica libre. No obstante, las solidaridades se definen en términos intralingüísticos en el sentido de que uno de los términos relacionados aparece implícito en la definición del otro ('dícese de...'). La «presuposición» se orienta en un solo sentido; no es recíproca: *guiñar* → *ojo*, pero *ojo* → ?; *mazarí* → *loseta*, pero *loseta* → ?; etc.

b.5) Este tipo de implicaciones requiere generalmente del «conocimiento del mundo» por parte de los hablantes, capaces, por un lado, de interpretar su significado, y, por otro, de reconstruir una locución que se les presenta incompleta o modificada. Cabe recordar que la mayoría

²⁸ El análisis de *hacer hincapié* como frase hecha quizás no sea plenamente acertada. Convendría mejor hablar de unidad idiomática, casi como un SN sujeto a una serie de restricciones (cf. **poner hincapié, *hacer hincapiés, *hacer el hincapié...*). Pero obsérvese que, entre V y N sí puede aparecer, p. ej., un cuantificador o intensificador: *hacer especial/mucho hincapié*; incluso, *?Hacer un especial/gran hincapié*.

de las locuciones se ha forjado en etapas pretéritas de la lengua, y que la comunidad hispanohablante actual ha heredado sin más. Este caudal léxico heredado no se ha perdido u olvidado en su transmisión gracias, en parte, a la impronta de fórmula mnemotécnica que caracteriza a no pocas locuciones. El interés pragmático de que la expresión perpetuara fija en la memoria condujo no sólo a la creación de locuciones rítmadas, sino a la modificación de otras más «viejas» (variantes) a base de rimas, equívocos, falsas etimologías, paronomasias, y otros recursos fónicos y semánticos ²⁹.

Que requiere este conocimiento del hablante queda demostrado cuando, en textos periodísticos, publicitarios, poéticos, etc., se rompe, por razones lúdicas o de otro jaez, la armazón fósil y estereotipada de las locuciones —y de otras expresiones fijas: refranes, títulos, eslóganes...—, atentando contra la propiedad, teóricamente invulnerable, de la «inalterabilidad» (Zuluaga, 1975b, pág. 227) de este tipo de mensajes literales: *Ojos que no ven... ratón que no se siente* (*¡Hola!*, 1990, n.º 2410), *Alguien voló sobre el nido del Curro* (*El correo de Andalucía*, 15-3-89, pág. 56), *...la sombra del ministro es alargada* (*Interviú*, 1990, n.º 736, pág. 25), *Aute, constante y sonante* (*Domingos de ABC*, 1985, n.º 910, pág. 27), *De los 40 para arriba, no descuides tus encías* (*Lecturas*, 1990. Anuncio: Emorform), *a troche y moche* (G. Fuertes), *viene la nieve. /Cae/ poco a copo* (B. de Otero) ³⁰, etc.

En mensajes de estas características —en que se produce la trasgresión de los moldes lingüísticos—, se ponen de relieve esencialmente dos funciones del lenguaje, aparte de la expresiva (Jakobson, 1960, págs. 353-5) y lúdica (Ynduráin, 1974): la apelativa (Bühler, 1934) y, sobre todo, la metalingüística (Jakobson), en la medida en que, para su reconstrucción, exige del receptor la confrontación del nuevo texto con la cita original. En estos casos, podría hablarse de un tipo de información doble o múltiple, frente a las llamadas «citas interrumpidas», secuencias esencialmente sintéticas que prescinden de una de sus partes por el carácter supuestamente redundante de la misma. La presencia de un elemento extraño,

²⁹ V. p. ej. Carneado, 1985. La formación de variantes está más representada en refranes y proverbios, Martínez, 1953, *passim*, Fernández-Sevilla, 1984, Grésillon, 1984, Percas, 1987, García-Page, 1988a, págs. 99-108, 1990f.

³⁰ Existe una notable bibliografía sobre este fenómeno. Remito al lector a mis trabajos, donde encontrará abundantes ejemplos y referencias, García-Page, 1987, 1988b.II, 1989f, 1989g, 1989h, 1990e.

ajeno a la frase original, frustra todas las expectativas y bloquea —pero sólo en principio— la relación de implicación: el componente original omitido se recupera posteriormente con el cotejo que realiza el receptor (función metalingüística): *Oveja que bala* → *poema que pierde* (G. Fuertes)³¹ → *bocado que pierde* (original).

MARIO GARCÍA-PAGE

UNED (Madrid)

REPERTORIO³²

De (a)buten	*Tener sus bemoles
De ajas, pajas	Por arte de birlibirloque
En álara (ant.)	A la birlonga
Al alimón	Importar un bleo
De antemano	De bóbilis, bóbilis
*Hacer añicos	A bocajarro
*En aras de	De bolín, bolán
*Ares y mares	Saltar a la bramona
—Ser de armas tomar	*Andar a la briba
A (a)sentadillas	*Quedarse en agua de borrajas
Por lo bajini	*¡Voto a bríos!
*En/de balde	De bruces
A bañalomo	Al bultuntún
Andar de bardanza	Ni monje ni calonje
Tarín barín	—A calzas prietas
A la bartola	A las callandas
A traque barraque	—Pasar por las horcas caudinas
A barrisco	*Dar carpetazo

³¹ Citado en García-Page, 1988b.121 y 1989i.

³² El repertorio incluye todos los ejemplos citados en el trabajo, sean o no locuciones, tengan o no palabra idiomática. El orden seguido es alfabético pero en virtud de la palabra más representativa (idiomática, supuestamente idiomática, de uso reducido, etc.). Los modismos que contienen una palabra idiomática supuestamente «homófona» (en el sentido indicado) con otra de la técnica libre llevan un asterisco, para diferenciarlos de aquellos que contienen un elemento único sin paralelo homófono posible. Las locuciones marcadas con un guión son expresiones que no contienen palabra idiomática o supuestamente idiomática. Cabe advertir, no obstante, el carácter relativo de tal clasificación, por cuanto que «lo idiomático» depende no sólo de factores lingüísticos, sino también sociales, culturales, geográficos, particulares, etc.

- *De la Ceca (minúsc.) a la Meca
 *A ojos cegarritas
 A cercen
 *En ciernes
 *Por concuerda
 De consuno
 *Contante y sonante
 A contralecho
 A contramano
 A contrapelo
 Estar a la corda
 Ir/andar/estar a la cordobana
 De coza en coroza
 A coxcox/A coxcojita
 Hoy venido y cras garrido
 *Con creces
 *¡Voto a cribas!
 —De los cuarenta para arriba, no te
 mojes la barriga
 En cuclillas
 Tirar de cupitel
 ¡Voto al chápiro!/¡Por vía del chápiro!
 *A la chita callando/chiticallando
 Andar al toma y daca
 *Dares y tomares
 A dejaprende
 *En derredor
 A deshora(s)
 A destiempo
 A dienteperro
 *A diestra y siniestra
 *Dar el do de pecho
 —Estar a las duras y a las maduras
 *Irse a la empinada
 De empuesta
 Por ende
 A escarpión
 A escarramanchones
 *A escondidillas
 A escornachotas
 A espetaperro
 A la estradiota
 Al estricote
 *A expensas
 De extranjis/extranjía
 De falondres
 En fárfara
 Por fas o por nefas
 Caer de flay-flay
 Estar en el floting
 A donde fueres, haz lo que vieres
 A todo full
 A la funerala
 Irse al garate
 *A gatas
 Al comer, gaudeamus; al pagar, ad te
 suplicamus
 —De golpe y porrazo
 A granel
 *A guisa de/En tal guisa
 No dejar grudo ni menudo
 *Habiente y pariente
 El hic et nunc de
 *De hinojos
 De hoquis/De oque
 A horcajadas/horcajadillas
 *A hurtadillas
 Vuelve huste donde fuste
 *De improviso
 *A la intemperie
 Ito y vito
 Sudar el hopo y el jopo
 A jorro
 *A pie(s) juntillas
 Mondo y lirondo
 A machamartillo
 A machamazo
 De mancomún
 Teje maneje
 *A manteniendo
 A mansalva
 De través y mantrevés

En tiempos de Maricastaña	En pinganillas/pinganitos
*De marras	A mí, plin
A mataballo	No faltaría plus
*A matahambre	El non plus ultra de
Alma Mater	—Poco a poco
*De mentirijillas/mentirillas	*Poner pies en polvorosa
Seco y merendeco	*A porrillo
Con miquis	En pos de
*Corriente y moliente	—A pelo
Entre mata y morata	A pelo y pospelo
De ocultis	*A postremas
*Orondo y morondo	Al proviso
A muerdisorbe	*De puntillas
Como una mialmas	A quemarropa
Dar mulé	Dar en el quid
(Sin decir) tus ni mus/ni yus ni mus	Ser (algo) el quid de
Salir de naja	Cada quisque
A/de nequín	De quitaipón/*De quitapón
*Hacer novillos	A rajacinche
De ocultis	A rajatabla
Estar en off (side)/on	*A reculas/reculones
—Ojos que no ven, corazón que no siente	De rechupete
—A ojos vistas	A(l) redopelo
De oque	Digo y redigo
¡Anda, la órdiga!	De refilón
En orre	A regañadientes
De pe a pa	De reojo
*De pacotilla	Jugar al quite resquite
A pasaperro	A rodeabrazo
A pasatoro	A romanía (andar)
Ni paular ni maular	De rondón
*Casarse de penalti	Ir a la ronza
Tomar el pendengue	*Ni rey ni roque
A la pendura	*No dejar roso ni velloso
Penséque, sanéque, burréque; todos son hermanos	A sabiendas
Poner pereque	A salvamano
*En un periquete	En un santiamén
*Piante y mamante	*De sobaquillo
A la pimentela	A sobrehora
	Tener a alguien en solfa
	De somonte

De sumonte	*A la trocadilla/trocada
A sorbimuerde	A troche y moche
(Ni) por soñación	A trochemoche
A sovoz	A trompatalega
En tanganiillas	Al tuntún
*A gatas y tatas	A tutiplén
*Salirse por la tangente	A ufo
En tenguerengue	A ultranza
A tentebonete	—Más vale pájaro en mano que ciento volando
A tente bonete	En justo verinjusto
*A tientas	En vilo
A tocateja	A la virolé/virulé
Sin ton ni son	En volandas/volandillas
*A la topa tolondro	A las volandas
A tornapeón	Al volateo
*En torno a	A vuelapié/*A volapié
A traganudos	A vuelapluma
*A trancas y barrancas	(Sin decir) yus ni mus
A trasmano	Hacer uno la zalá a otro/*azalá
Buscar pan de trastrigo	Zaguil y mandil
*A través de	Zaquil y mandil
Al tresbolillo	

BIBLIOGRAFÍA

- Agno, A. (1960): «Premessa a un repertorio di frasi proverbial», *RPh*, 13, págs. 242-64.
- Aleman, J. (1917-19): «De la derivación y composición de las palabras en la lengua castellana», *BRAE*, 4, págs. 564-97, 5, págs. 70-88, 169-91, 333-49, 469-91, 648-67, 6, págs. 261-81, 421-40, 627-49.
- Bally, Ch. (1909): *Traité de stylistique française*, París, Klincksieck, ³1951.
- Bar-Hillel, J. (1955): «Idioms», *Language and Information* (Addison-Wesley Pub. Co. Mass. 1964), págs. 47-55.
- Beinhawer, W. (1930): *El español coloquial*, Madrid, Gredos, ³1985.
- Benveniste, É. (1950): «La phrase nominale», *Problèmes de linguistique générale*, París, Gallimard, 1971, I, págs. 151-67.
- (1966): «Formes nouvelles de la composition nominale», *id.*, 1974, II, págs. 163-76.
- (1967): «Fundamentes syntaxiques de la composition nominale», *id.*, 1974, II, págs. 145-62.

- Bernard, G. (1974): «Les locutions verbales françaises», *La Linguistique*, 10, 2, págs. 5-17.
- Boer, C. de (1922): *Essais de syntaxe française moderne*, Groninga, P. Noordoff.
- (1933): *Introduction à l'étude de la syntaxe du français*, París, Lib. E. Droz.
- (1947): *Syntaxe du français moderne*, Leiden, Universitaire Pers Leiden.
- Bosque, I. (1980): «Más allá de la lexicalización», *BRAE*, 62, 225, 1982, págs. 103-58.
- (1989): *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*, Madrid, Síntesis.
- Browne, W. (1971): «Verbs and Unspecified NP Deletion», *LI*, 2, págs. 259-60.
- Bugarski, R. (1968): «On the Interrelatedness of Grammar and Lexis in the Structure of English», *Lingua*, 19, págs. 233-63.
- Bühler, K. (1934): *Teoría del lenguaje*, Madrid, Alianza Universidad, ²1985.
- Burger, H. (1973): *Idiomatik des Deutschen*, Tubinga, Niemeyer V.
- Bustos Gisbert, E. de (1986): *La composición nominal*, Salamanca, Pub. Universidad de Salamanca.
- Calvo, L. (1980): *Introducción al estudio del lenguaje administrativo*, Madrid, Gredos.
- Campos, J. G.-Barella, A. (1975): *Diccionario de refranes*, Madrid, Anejos del *BRAE*, 30, 2247.
- Carneado, Z. (1985): «Notas sobre las variantes fraseológicas», *AL/L*, 16, 269-77.
- Carneado, Z.-Tristá, A. M. (1986): *Estudios de fraseología*, Academia de Ciencias de Cuba.
- Casado, M. (1979a): «Creación léxica mediante siglas», *Tendencias en el léxico actual*, Madrid, Coloquio, págs. 15-41.
- (1979b): «Creación léxica por acronimia», *id.*, págs. 43-69.
- Casares, J. (1950): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, CSIC, Anejo LII, *RFE*, 1969.
- Clay, C.-Martinell, E. (1988): *Fraseología español/inglés*, Barcelona, PPU.
- Coseriu, E. (1964): «Para una semántica diacrónica estructural», *Principio de semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1977, págs. 11-86.
- (1966): «Introducción al estudio estructural del léxico», *id.*, págs. 87-142.
- (1967): «Las solidaridades léxicas», *id.*, págs. 143-161.
- Cram, D. (1983): «The Linguistic Statut of the Proverb», *CLex*, 43, págs. 53-71.
- Chafe, W. (1968): «Idiomaticity as an anomaly in the Chomskyan Paradigm», *FL*, 4, págs. 109-27.
- Chermak, F. (1988): «On the substance of Idioms», *Folia Linguistica*, 22, 3-4, págs. 413-38.
- Danlos, L. (1981): «La morphosyntaxe des expressions figées», *Langages*, 63, págs. 53-74.
- (1988): «Les espressions figées construites avec le verbe support être prép.», *Languages*, 90, págs. 23-38.

- Dimitrescu, F. (1957): «Le concept de locution», *Mélanges linguistiques*, págs. 269-79.
- Dixson, R. J. (1951): *Essential Idioms in English for the Foreign Born*, Nueva York, Regents, 1983.
- Domínguez, J. M. (1979): *Fraseología española en su contexto*, Munich, Hueber V. (orig. 1975).
- Domínguez, P. y otros (1988): *El español idiomático. Frases y modismos*, Barcelona, Ariel.
- Dubský, J. (1974): «Estructuración semántica de los modismos», *Iberoamericana Pragensia*, 8, págs. 51-8.
- Dugas, A.-Disciullo, M. (1985): «Le traitement lexical des phrases figées du français, de l'espagnol et de l'italien», *Actas XVII Cong. Intern. Ling. y Fil. Rom.* (1983), 3, págs. 279-92.
- Egea, E. A. (1979): *Los adverbios terminados en —MENTE en el español contemporáneo*, Bogotá, Inst. Caro y Cuervo.
- Felixberger, J. (1974): *Untersuchungen zur Sprache des Spanischen Sprichwortes*, Munich, Fink V.
- Fernández Ramírez, S. (1951): *Gramática española. 3.1. El nombre*, Madrid, Arco/Libros, ²1986.
- Fernández-Sevilla, J. (1984): «Creación y repetición en la lengua de *La Celestina*», *Actas II Simposio Internacional de la Lengua Española*, Gran Canaria, 1981, págs. 155-200.
- (1985): «Paremiología y lexicografía: Algunas precisiones terminológicas y conceptuales», *Philologica Hispaniensia. In Honorem M. Alvar*, Madrid, Gredos, II, págs. 191-203.
- Fernando, Ch. (1978): «Towards a Definition of Idiom. Its Nature and Function», *Studies in Language*, 2, 3, págs. 313-43.
- Fillmore, Ch. J. et al. (1988): «Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of *Let alone*», *Lg*, 64, 3, págs. 501-38.
- Florian, U. (1985): *Spanische Idiomatiche Redewendungen*, Leipzig, Verlag Enzyklopädie.
- Fraser, B. (1970a): «Idioms within a Transformational Grammar», *FL*, 6, 22-42.
- Fraser, B.-Ross, J. R. (1970b): «Idioms and Unspecified NP Deletion», *LI*, 1, 2, págs. 264-5.
- Frei, H. (1962): «L'unité linguistique complexe», *Lingua*, 11, págs. 128-40.
- Gaaton, D. (1976): «Locutions prépositives et groupes prépositionnelles», *Linguistics*, 167, págs. 15-33.
- (1981): «Les locutions verbales: pourquoi faire», *RRo*, 16, págs. 49-73.
- Gallardo, A. (1981): «Gramática de los nombres de colores», *RLTA*, 19, págs. 25-43.
- García-Page, M. (1987): «La ruptura del 'discurso repetido' en poesía», *Homenaje al Dr. J. M. Lope Blanch*, México, UNAM (en prensa).

- (1988a): «Aspectos fónicos en la configuración de los refranes», *Notas y Estudios filológicos* (UNED, Navarra), 5, 1990, págs. 77-121.
 - (1988b): *La lengua poética de Gloria Fuertes*, Madrid, Univ. Complutense.
 - (1989a): «Léxico y sintaxis locucionales: Algunas consideraciones sobre las palabras idiomáticas», *Estudios Humanísticos. Filología*, 12 (1990), págs. 279-90.
 - (1989b): «Los nombres de colores y el sustantivo *color*: Morfología y sintaxis», *BICC*, 45, 2 (1990), págs. 1-27.
 - (1989c): «Sobre un grupo sintagmático N-N», *Revista de Estudios Hispánicos* (en prensa).
 - (1989d): «Propiedades lingüísticas del refrán (I)», *Epos*, 6 (1990), págs. 499-510.
 - (1989e): «Barbarismos. Algunos ejemplos de creaciones léxicas insólitas», *Actas I Seminario de Poética y Retórica*, Cádiz (en prensa).
 - (1989f): «Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas», *EA*, 52, págs. 59-79.
 - (1989g): «A propósito de la 'ruptura del sistema formado por una frase hecha'», *Notas y Estudios filológicos* (UNED, Navarra), 6 (1991), págs. 71-101.
 - (1989h): «Modelos y variantes lingüísticas en el texto literario. (Su correlato en otras expresiones artísticas)», J. A. Hernández (ed.), *Teoría del arte y Teoría de la Literatura*, Cádiz, 1990, págs. 133-48.
 - (1989i): «Juegos lingüísticos en Gloria Fuertes (poesía)», *RILCE* 6, 2 (1990), págs. 211-43.
 - (1990a): «Sobre implicaciones lingüísticas. Solidaridad léxica y expresión fija», *Estudios Humanísticos. Filología*, 12 (1990), págs. 215-27.
 - (1990b): «Frasas elativas», *Actas del Congreso de SEL. XX Aniversario*, 1990, I, págs. 485-96.
 - (1990c): «El adverbio en *-mente*. Motivación contextual en formaciones léxicas anómalas», *AEF* 14 (1991).
 - (1990d): «Apuntes varios sobre el adverbio en *-mente*», *BICC*, (en prensa).
 - (1990e): «Lenguaje escrito y lenguaje 'visual': Signos e imágenes. Su interrelación semiológica en el lenguaje publicitario», *IV Simposio Internacional de AES*, Sevilla, 1990 (en prensa).
 - (1990f): «Lengua y estilo del 'Refranero': repetición y (re-)creación», *AdL*, 1991 (en prensa).
- Giurescu, A. (1972): «El método transformacional en el análisis de los nombres compuestos en español moderno», *RRL*, 17, 5, págs. 407-14.
- (1975): *Les mots composés dans les langues romanes*, La Haya, Mouton.
- Glässer, R. (1981): *Phraseologie der englischen Sprache*, Leipzig.
- González Calvo, J. M. (1989): «A propósito de los adverbios y locuciones de duda», *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Univ. de Salamanca, págs. 149-61.

- Green, G. M. (1975): «Non Sense and Reference; or, the Conversational Use of Proverbs», *Papers from the Eleventh Regional Meeting, Chicago Linguistic Society (CLS)*, págs. 226-39.
- Greimas, A. J. (1960): «Idiotismes, proverbes, dictons», *CLex*, 25, 2, págs. 41-61. (Recog. parcialmente en «Les proverbes et les dictons», *Du sens. Essais sémiotiques*, París, Seuil, 1970, págs. 309-14).
- Grésillon, A.-Maingueneau, D. (1984): «Poliphonie, proverbe et détournement ou un proverbe peut en cacher un autre», *Langages*, 73, págs. 112-25.
- Gross, M. (1976): «Sur quelques groupes nominaux complexes», en Chevalier, J. C.-Gross, M. (eds.), *Méthodes en grammaire française*, París, Klincksieck.
- (1984): «Une classification des phrases 'figées' du français», en P. Attal y C. Muller (eds.), *De la Syntaxe à la Pragmatique*, Amsterdam, Benjamins P. C., págs. 141-80.
- (1985): «Sur les determinants dans les expressions figées», *Langages*, 79, págs. 89-117.
- (1986): «Les nominalizations d'expressions figées», *LFr*, 69, págs. 64-84.
- (1988): «Les limites de la phrase figée», *Langages*, 90, págs. 7-22.
- Guiraud, P. (1961): *Les locutions françaises*, París, PUF.
- Gumpel, L. (1974): «The Structure of Idioms: A Phenomenological Approach», *Semiotica*, 12, 1, págs. 1-40.
- Gutiérrez, S. (1989): *Introducción a la semántica funcional*, Madrid, Síntesis.
- Häusermann, J. (1977): *Phraseologie. Hauptprobleme der deutschen Phraseologie auf der Basis sowjetischer Forschungsergebnisse*, Tubinga.
- Herrero, M. (1943): «Corriente y moliente», *RFE*, 27, págs. 93-4.
- Hockett, Ch. F. (1958): *Curso de lingüística moderna*, Buenos Aires, EUDEBA, 1979.
- Hudson, R. A. (1975): «Reseña a Makkai. 1970 [b]», *JL*, 11, 1, págs. 73-80.
- Isačenko, A. V. (1948): «Morphologie, syntaxe et phraséologie», *CFS*, 7, págs. 17-32.
- Jakobson, R. (1960): «Lingüística y poética», *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Ariel, 1984, 347-95.
- Karscevki, S. (1936): «Sur la nature de l'adverbe», *TCLP*, 6, págs. 107-11. (Recog. en Vachek, J. (comp.), 1974, *A Prague School Reader in Linguistics*, Bloomington, Indiana Univ. Press, págs. 306-5).
- Katz, J. J. (1973): «Compositionality, Idiomaticity, and Lexical Substitution», *A Festschrift for M. Halle*, Rinehart and Winston, págs. 357-76.
- Katz, J. J.-Postal, J. (1963): «Semantic Interpretation of Idioms and Sentences Containing them», *MIT. Research Laboratory of Electronics, Quarter Progress, Report 70*, págs. 275-82.
- Kooij, J. G. (1968): «Compounds and Idioms», *Lingua*, 21, págs. 250-68.
- Lapesa, R. (1981): «Alma y anima en el *Diccionario Histórico de la lengua espa-*

- ñola: su fraseología», *Logos Semantikos. In honorem E. Coseriu*, Madrid, Gredos, 3, págs. 223-8.
- Lázaro, F. (1976): «El lenguaje literal», *Estudios de lingüística*, Barcelona, Crítica, 1980, págs. 149-77.
- (1978): «Literatura y folklore: los refranes», *id.*, págs. 207-17.
- (1979): «La lengua de los refranes. ¿Espontaneidad o artificio?», *id.*, págs. 219-32.
- Lipschitz, E. (1981): «La nature sémantique-structurelle des phraséologismes analytiques verbaux», *CLex*, 38, 1, págs. 35-44.
- López García, Á. (1984): «La estructura formal del modismo», *Nuevos Estudios de Lingüística Española*, Univ. Murcia, 1990, págs. 193-205.
- Lorenzo, E. (1966): *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos, ³1980.
- Lyons, J. (1968): *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Teide, ⁷1985.
- Mahmoudian, M. (1975): «A propos de syntagme et syntème», *La Linguistique*, 11, 1, págs. 51-73.
- Makkai, A. (1969): «The two Idiomaticity Areas in English and their Membership: A Stratificational View», *Linguistics*, 50, págs. 44-58.
- (1970a): «Statistical Aspects of Phrasal Verb Idioms in Modern English», *Proceedings X Congress International of Linguists*, págs. 969-72.
- (1970b): *Idiom Structure in English*, La Haya, Mouton (Orig. 1965).
- Malkiel, Y. (1959): «Studies in Irreversible Binomials», *Lingua*, 8, págs. 113-60.
- Martinell, E. (1984): «De la composición a la complementación en el sintagma nominal», *RSEL*, 14, 2, págs. 223-44.
- Martinet, A. (1967): «Sintagma y sintema», *Estudios de sintaxis funcional* (1975), Madrid, Gredos, 1978, págs. 234-49.
- (1968): «Palabra y sintema», *id.*, págs. 250-60.
- Martínez Kleiser, L. (1953): *Refranero general ideológico español* (ed. facs.), Madrid, Hernando, ²1978.
- Martínez Marín, J. (1989): «Las expresiones fijas de verbo pronominal en español: El tipo 'verbo + complemento'», *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Univ. Salamanca, págs. 179-93.
- (1990): «Las expresiones fijas del español y la relación de antonimia», *Actas del Congreso de SEL*, 2, Madrid, Gredos, 1990, págs. 622-9.
- Mayoral, J. A. (1988): «Plurilingüismos y discurso poético», *Actas III Simposio Internacional de AES*, Madrid, 1990, II, págs. 175-86.
- McCawley, J. (1971): «The Applicability of Transformation to Idioms», *Papers from the Seventh Regional Meeting*, CLS, págs. 198-205.
- Melendo, A. (1965): «De las locuciones en español», *Les langues néolatines*, 173, págs. 1-31.
- Mendivil, J. L. (1990): «El concepto de 'locución verbal' y su tratamiento léxico», *CIF* (Logroño), 16, 1-2, págs. 5-30.

- Micusan, C. (1968): «A propos d'une classification morphologique et sémantique de locutions adverbiales en portugais contemporain», *Actas XI Cong. Int. Ling. y Fil. Roman.*, 4, págs. 1811-22.
- Mittwoch, A. (1971): «Idioms and Unespecified NP Deletion», *LI*, 11, 2, págs. 255-9.
- Morawski, J. (1927): «Les formules rimées de la langue espagnole», *RFE*, 14, págs. 113-33.
- (1929): «Les formules apophoniques en espagnol et en roman», *RFE*, 16, págs. 337-65.
- Nagy, N. (1978): «Some non-Idiom Larger-than-Word Units in the Lexicon», *Papers from the Parasession on the Lexicon*, CLS, págs. 289-300.
- Náñez, E. (1973): *La lengua que hablamos. Creación y sistema*, Santander, Bedia.
- (1982): *La lengua del coloquio*, Madrid, Coloquio.
- Newmeyer, F. (1972): «The Insertion of Idiom», *Papers from the Eight Regional Meeting*, CLS, págs. 294-302.
- (1973): «The Regularity in Idiom Behavior», *Lingua*, 34, págs. 327-42.
- Nunberg, G. (1978): «The Syntax of Idioms», *The Pragmatics of Reference*, Bloomington, Indiana Linguistics Club, págs. 117-35.
- Ortega, G. (1990): «Comparaciones estereotipadas y superlatividad», *Actas XX Simposio de SEL*, Tenerife, 1990 (en prensa). Cito por manuscrito.
- Percas de Ponseti, H. (1987): «'Tate, Tate, Follonzicos...' once again: the Metamorphosis of a Locution», *Cervantes*, 7, 2, págs. 85-9.
- Peukes, G. (1977): *Untersuchungen zum Sprichwort im Deutschen. Semantik, Syntax, Typen*, Berlín.
- Pilz, K. D. (1978): *Phraseologie. Versuch einer interdisziplinären Abgrenzung, Begriffsbestimmung und Systematisierung unter besonderer Berücksichtigung der deutschen Gegenwartssprache*, Göppingen.
- Pragg, J. Ch. de Van. (1982): «Intensidad expresiva en las comparaciones estereotipadas», *Actas IV Congreso Internacional de Hispanistas*, Salamanca, 1971, págs. 815-6.
- RAE (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1979.
- (1984): *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, Madrid, Espasa Calpe, 2 vols., 20.^a ed.
- Reichling, A. (1963): *Das Problem der Bedeutung in der Sprachwissenschaft*, Innsbruck.
- Rey, A. (1976): «Structure sémantique des locutions françaises», *Actas XIII Congr. Intern. Ling. y Filol. Roman.*, 1, págs. 831-42.
- Roberts, M. H. (1944): «The Science of Idiom: A Method of Inquiry into the Cognitive Design of Language», *PMLA*, 69, págs. 291-306.
- Rodríguez, F. (1989): «La derivación de las siglas», *BRAE*, 69, 247, págs. 211-55.

- Ross, J. R. (1970): «Two Types of Idioms», *LI*, 1, 1, págs. 144-5.
- Rothkegel, A. (1973): *Feste Syntagmen. Grundlagen. Strukturbeschreibung und automatische Analyse*, Tübinga, Niemeyer Verlag.
- Sadock, J. M. (1972): «Speech Acts. Idioms», *Papers from the Eighth Regional Meeting*, CLS, págs. 329-39.
- Saussure, F. de (1916): *Curso de lingüística general*, Madrid, Alianza, 1980 (ed. A. Alonso).
- Seco, M. (1972): *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar, 1973.
- Sedano, M. (1977): *Análisis de las expresiones idiomáticas del español*, Caracas.
- Skultéty, J. (1974): «Los sustantivos cromáticos en aposición», *Actas XIV Cong. Intern. Ling. y Filol. Roman.*, 3, págs. 603-11.
- Spence, N. C. W. (1969): «Composé nominal, locution et syntagme libre», *La Linguistique*, 2, págs. 5-26.
- Strásler, J. (1982): *Idioms in English. A Pragmatic Analysis*, Tübinga, Gunter Narr Verlag.
- Suprún, A. (1970): «La locución y el contexto (basándose en el idioma español)», *Actas XII Cong. Intern. Ling. y Filol. Roman.*, 1, págs. 919-24.
- Tesnière, L. (1959): *Éléments de syntaxe structurale*, París, Klincksieck, ²1988 (ed. revis. y aum.).
- Thun, H. (1975): «Quelques relations systématiques entre groupements des mots figées», *CLex*, 27, 2, págs. 52-71.
- (1978): *Probleme der Phraseologie: Uteruchungen zur wiedernolten Rede mit Beispielen, aus dem Französische, Italianischen, Spanischen and Rumanischen*, Tübinga, Max Niemeyer.
- Tristá, A. M. (1976-77): «La fraseología como disciplina lingüística», *AL/L*, 7-8, págs. 153-60.
- (1979-80): «Estructura interna de las unidades fraseológicas», *AL/L*, 10-11, págs. 93-104.
- (1980): *Fraseología y contexto*, La Habana.
- (1985): «Fundamentos para un diccionario cubano de fraseologismos», *AL/L*, 16, págs. 249-55.
- (1986): «Elementos somáticos en las unidades fraseológicas», *AL/L*, 17, págs. 55-68.
- Urrutia, H. (1988): «Locuciones verbales en el español de Chile», *LEA*, 10, 2, págs. 249-53.
- Varela, S. (1990): *Fundamentos de morfología*, Madrid, Síntesis.
- Weinreich, U. (1966): «Problems in the Analysis of Idioms», en Puhvel, J. (ed.), *Substance and Structure of language*, Berkeley-Los Ángeles, Univ. of California Press, 1969, págs. 23-81.
- Wood, F. T. (1967): *English Prepositional Idioms*, Londres, MacMillan.
- Wotjak, G. (1983): «En torno a la traducción de unidades fraseológicas (con

- ejemplos tomados del español y del alemán)», *Linguistische Arbeitsberichte*, 40, págs. 56-80.
- (1985a): «No hay que estarse cruzados de brazos. Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales del español actual», *Linguistische Arbeitsberichte*, 45, págs. 77-84.
- (1985b): «Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales en el español actual», *ALH*, 1, págs. 213-25.
- (1988): «Uso y abuso de unidades fraseológicas», *Homenaje a A. Zamora Vicente* (Madrid, Castalia), I, págs. 535-48.
- Wyk, E. B. van (1968): «Notes on Word Autonomy», *Lingua*, 21, págs. 543-57.
- Ynduráin, F. (1974): «Para una función lúdica del lenguaje», *Doce ensayos sobre el lenguaje*, Madrid, Fundación March, págs. 213-37.
- Žolkovsky, A. M. (1978): «At the Intersection of Linguistic, Paremiology, on the Literary Structure of Proverbs», *Poetics*, 7, págs. 309-32.
- Zuluaga, A. (1975a): «Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas», *BICC*, 30, 1, págs. 1-48.
- (1975b): «La fijación fraseológica», *BICC*, 30, 2, págs. 225-48.
- (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt a. M.-Bern, Verlag. Peter D. Lang.
- (1981): «Para un análisis pragmático de las fórmulas», *V Cong. ALFAL* (en prensa).